

# REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

**Depósito Legal: J 696-2013**

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

**ISSN: 2341-0086**

# Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

**14ª Edición:** diciembre del 2026

**Enlace a la página Web:** <http://www.revistapenelope.com>

**Email:** [encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com](mailto:encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com)

**Teléfono de contacto:** 617 91 87 97

**Relato**  
*de*  
**Carlos M. Martín Nogués**

## COMPRAR ZAPATOS

“Necesito unos zapatos de verano, entraré en estos grandes almacenes”, pensó. Le gustó mucho la empleada que lo atendió. Tenía una reunión y no quería asistir llevando la bolsa con los zapatos.

—¿Me los puede guardar? Tengo que hacer un recado y no me gustaría tener que cargar con ellos. Se los pago ahora, si quiere.

—No es necesario. Ya los pagará cuando los recoja. Pregunte por mí, me llamo Charo.

Se marchó pensando en la joven. Al recoger los zapatos le preguntaría que a qué hora terminaba de trabajar. Bueno, primero le haría algún comentario sobre si tenía pareja. “Tu marido te estará esperando”. “¿Te recoge tu novio?” “Cuando llegues tendrás que bregar con tus hijos”. “Así sabré si está casada o comprometida. Si no lo está, le preguntaré que a qué hora sale”.

Finalizada la reunión, volvió a por su compra. Lo recibió un empleado joven y servicial, solo estaba él. Eso le desconcertó

—¿Qué desea?

—Verá, me había atendido una chica, Charo, creo que se llama, pero no la veo por aquí.

—Está en el almacén, ahora mismo la llamo.

Respiró aliviado. Charo salió, pero él no fue capaz de decirle nada de lo que se había propuesto.

Tres días después volvió para verla y compró otro par de zapatos, pero tampoco fue capaz de preguntarle nada.

Ya había comprado cinco pares de zapatos y aún no sabía nada de ella, solo que se llamaba Charo y que era simpática y bonita. Así que decidió no comprar más zapatos.